

EL ISLAM

Artículo publicado: Nº 1079 AÑO XLV del periódico del CONSUDEC p 31

Leonor Salierno y Pbro. Francesco Ballarini *

El Islam es una religión basada esencialmente en la adoración a *Allah*, el Dios Supremo, Uno y Único. La palabra Islam proviene de *salam* que en lengua arábiga significa paz, obediencia y sumisión a Dios. Ya en la etimología misma de la palabra está encerrada la profunda fe de una religión que es considerada la segunda en el mundo y que cuenta entre sus seguidores más de mil millones de personas.

Los practicantes de la fe islámica se denominan musulmanes (*muslin* = el sometido a Dios); cabe precisar que es erróneo denominar a los mismos como mahometanos, ya que esto daría la idea de un culto a una persona, lo que es impensable para el Islam.

Los musulmanes por lo tanto creen en un Dios Uno e Incomparable, junto a él no hay otros dioses; es puro espíritu indiviso, el creador y el sostenedor de todo lo que existe, conocido por el hombre a través de la revelación de su voluntad hecha en el Corán y predicada por el Profeta Mahoma ("Muhammad"). Creen también en los ángeles, en su carácter de servidores de la divinidad, en la misión inspirada por Dios a los Profetas con el objeto de hacerles llegar su mensaje, en los libros revelados, en el decreto divino y en el último día o día del juicio, donde cada alma será juzgada según sus obras, y obtendrá a través de éstas su recompensa o castigo (paraíso o infierno).

De señalar que el Islam no es sólo una religión, es también un ordenamiento social y estatal (*din wa dawla*, "religión y estado"), y por su estructura e historia se encuentra conectado con el judaísmo y el cristianismo, consideradas de hecho las tres religiones monoteístas. Seguramente Mahoma ha conocido el mundo judío ya que en la península arábiga, donde el profeta nació hacia el año 570 d.C., existían comunidades judías y también ha estado sin duda en contacto con el monaquismo siro-ortodoxo, del que ha podido conocer las Sagradas Escrituras.

Una visión de la historia nos habla del Islam como de un poderoso movimiento religioso que ha conquistado a una gran parte de la humanidad, que ha inspirado elevadas experiencias religiosas y culturales y que sigue proporcionando un sentido a la existencia de tantos creyentes.

El Islam hoy se encuentra difundido más allá de la península arábiga y en Medio Oriente, sobre todo en el mundo afro-asiático; Indonesia cuenta con el mayor número de musulmanes asiáticos, están presente también en Pakistán, en la India, en Bangladesh, y en una gran variedad de países que van desde la ex-Unión Soviética a los Balcanes, desde Irán, a Turquía, China, etc. El 14% de los musulmanes del mundo pertenecen a África Negra (Sudán, Nigeria, Etiopía, Kenia, Egipto, etc.). En Europa y en las Américas podríamos hablar del Islam de la diáspora, en razón de significativos grupos islámicos de migraciones en este siglo, como consecuencias de guerras, crisis económicas, etc., aunque si la presencia musulmana en Europa es cada vez más macroscópica. En nuestro país estimaciones de los propios musulmanes habla de 500.000 fieles; la cifra debería rondar entre los 100.000, de los cuales el 50% participa de los oficios religiosos. La mayoría de ellos son sunitas (respetando en esto la proporción que existe en el resto del mundo islámico); hay también una minoría shiita y algunos representantes de cofradías musulmanas.

1. Las fuentes de la fe islámica

La fuente de la fe islámica es el sagrado libro, el "Corán". El Corán es el primer objeto de la fe islámica, es el fundamento, es lo más precioso que un musulmán pueda tener; los musulmanes lo recitan en árabe y querrían que siempre se leyera en árabe para entender la belleza de lo indescriptible que es el texto del *Kur'an*; es algo divino, sagrado, que ha descendido desde la eternidad. Por eso los musulmanes lo tratan con mucho respeto, lo besan, lo veneran, lo llevan en el pecho, y antes de abrirlo se purifican las manos.

El Corán es revelación, es la Ley, es decir *sharia*, es oración, es historia, es ciencia. Es un Código religioso, es también Código civil.

Ha bajado en la noche de *Al Qadr*, durante el Ramadán y aquella noche los cielos se han abierto sobre la tierra; es la gran noche de *Al Qadr*, el momento de conjunción entre el cielo y la tierra.

El Corán es una fuente, pero no es suficiente, porque el Corán va acompañado y rodeado por los "hadith", los dichos y los hechos del Profeta; no se puede conocer al Islam sin conocer los hadith que forman parte de la gran tradición. El conjunto de los *hadith* constituye la *Sunna*.

2. Los cinco pilares del Islam: Arkan Al-Islam

Otro elemento esencial de la fe islámica son los así llamados cinco pilares de cumplimiento obligatorio para el musulmán:

- a) La profesión de fe, (Shahada): o sea la creencia en un Dios único y en la profecía de Muhammad expresada en una declaración denominada testimonio de fe. Esta profesión de fe realizada decena de veces durante la jornada domina el mundo islámico. Por todas partes – en las miniaturas, en los dibujos, en los graffitis – está siempre "Allah, Allah". Dios es único. Dios como principio, fin, realidad, verdad, el real. Todo el resto es sombra, criaturas fugaces. La profesión de fe es fundamental en el Islam, es el primer pilar.
- b) La oración, (salat): orientados hacia La Meca, la capital santa del Islam, los creyentes deben cumplir la oración ritual cinco veces al día, con las famosas postraciones, en el momento establecido, en cualquier parte. El profeta había dicho: *Toda la tierra es una mezquita*. La palabra mezquita del árabe *masgid* "lugar de adoración"; el tiempo establecido para las varias *salat* es anunciado por la voz de los mu'addin que desde lo alto de los minaretes (faro) gritan la invitación a la oración. En la oración en común se disponen en fila uno al lado del otro, codo a codo, cumpliendo los varios movimientos al unísono, lo que requiere un director (un imán), que delante en primera fila realiza los movimientos que los otros imitan. Cualquiera puede hacer de *imán*, si bien en práctica cada mezquita tiene empleados (que nada tienen que ver con los sacerdotes del cristianismo) que hacen regularmente de *imán*. En las mezquitas la orientación de la oración es indicada por el llamado *mihrab*, un nicho en la pared, en general elegantemente ornamentado. En algunos países islámicos se practica actualmente la costumbre de considerar el viernes como día feriado; particularmente recomendada la oración nocturna, hacia la mitad de la media noche. Hay luego oraciones públicas para hacer en común especialmente en algunas grandes fiestas del año islámico: *Id al-adha'* (fiesta del sacrificio) y *Idd al-firt*. al final del mes de *Ramadán*.
- c) La limosna (zakat): cada musulmán practica la limosna compartiendo la propia riqueza con los pobres, con todos aquellos necesitados que forman parte también de la comunidad adorante e igualmente preciosos delante de Dios. Es un precepto fundamental: la bondad, la misericordia, la compasión, en el que se imita la misericordia de Dios. El Corán no se preocupa tanto de la cantidad cuanto de la cualidad del don; importante es la actitud interior, la discreción va preferida a la ostentación. En los Estados constitucionalmente islámicos, la legislación establece el porcentaje del rédito anual que el creyente debe donar.
- d) El ayuno (saum): de todos los deberes éste es, según Mahoma, el preferido por Dios, porque visto sólo por Él. El musulmán lo practica durante todo el mes de *Ramadán* (novenio en el calendario lunar), desde que surge la aurora hasta el anochecer, hasta el ocaso total del sol; consiste en la abstención rigurosa diaria de comida y bebida y de todo placer, también sexual; se recomienda en este período no pelear, no mentir, no concebir malos deseos. Es un período particularmente venerado porque se recuerda la revelación del Corán a Mahoma por medio del arcángel Gabriel. El ayuno es un fenómeno de masa, de sacrificio, de autodomínio, de sumisión a Dios y también de alegría y de exaltación religiosa.
- e) La peregrinación (Hajj): el quinto deber fundamental del culto islámico es peregrinar al menos una vez en la vida a la ciudad santa de La Meca y sus alrededores. Aquí se encuentran los lugares más sagrados para los musulmanes, donde Mahoma comenzó su vida y su ministerio. La peregrinación a La Meca es para el musulmán como un retorno al origen, una recreación de su historia sagrada, una anticipación del Día del Juicio, un sacrificio en procura de la indulgencia divina.

Estos cinco pilares van acompañados por otro aspecto importante de la vida diaria del musulmán: **la purificación**.

Todas las veces que se hace la oración es necesario hacer la purificación; cuando se entra en la mezquita se hace la purificación. La purificación es un gesto que pone todo el cuerpo en un estado de candor, de pureza ritual delante de Dios. La purificación es con agua pura – no debe estar contaminada – en las manos, las muñecas, los pies, la boca, las narices, los oídos, y muchas veces, todas las veces, porque nos contaminamos.

La purificación por lo tanto forma parte de la fe islámica y está conectada a la oración.

3. Las fiestas del Islam

Muharram: el Año Nuevo islámico (10 de enero de 2008 - Año nuevo 1429; 29 de diciembre de 2008 - Año nuevo 1430); recuerda la emigración (Egira) de Mahoma con la primera comunidad islámica (*umma*) desde La Meca hacia Medina, el día 15 de julio de 622 d.C.

Al-Mawlid an-Nabi: (20 de marzo de 2008) aniversario del nacimiento del Profeta Mahoma en el año 570 d.C.

Lailat al Qadr, la Noche de la Potencia (30 de julio de 2008), conmemoración de la revelación del Corán a Mahoma.

Ramadán, es el mes más importante del calendario islámico (1-30 septiembre de 2008), el mes sagrado por excelencia, durante el cual los musulmanes practican el ayuno desde el amanecer al anochecer.

Id al-Fitr, fiesta de conclusión del mes de ayuno (30 de septiembre de 2008). Es una fiesta llena de alegría que concluye el Ramadán, se comparte con toda la familia y los amigos y se hacen dones a los pobres y a los niños.

Id al-Adha, fiesta del sacrificio (10 de diciembre de 2008) llamada también la Gran Fiesta en la que se conmemora el sacrificio de Isaac, hijo de Abraham. En esta fiesta se inmola un animal y en las familias se cocina un carnero o un cordero y una parte se comparte con los pobres. El sacrificio del carnero consagra el vínculo histórico con Abraham y en cierta manera trasciende la espiritualidad del Islam, para reunir en un solo ámbito todas las "Gentes del Libro".

4. La Iglesia católica y el Islam

"La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, que ha hablado a los hombres y a cuyos ocultos decretos procura someterse con toda el alma, como se sometió a Dios Abraham, de quien la fe islámica gusta hacer referencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a su Madre virginal, María, y a veces también la invocan devotamente. Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios recompensará a todos los hombres una vez que hayan resucitado. Aprecian, por tanto, la vida moral y honran a Dios, sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno.

Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión y, actuando en común, defiendan y promuevan para todos los hombres la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad". (Declaración del Concilio Vaticano II, "Nostra Aetate", nº 3).

(Material utilizado para realizar este trabajo: "¿Qué es el Islam?", Colección Cultura Islámica de CIRA, Centro Islámico de la República Argentina; "Los desafíos pastorales de la Iglesia hacia el Islam", Conferencia de Mons. Vittorio Ianari, a la CEA, 5/06/2000; "Algunas consideraciones sobre el Islam", clase de Marco Gallo al ENDEDIO, junio 1999; "Le religioni del mondo", ed. Paoline, Roma 1984).

* Colaboradores de CEERJIR.